

Después de siete años bajo la batuta de Antonio Moral, la Semana de Música Religiosa de Cuenca estrena nueva directora, Pilar Tomás. Aunque continúa en la línea de su antecesor, aspira a buscar nuevos enfoques, especialmente en el terreno escénico. Por ello, destaca la representación del auto sacramental de Calderón *La divina Filotea*, y el espectáculo infantil *El diluvio de Noé* de Benjamin Britten, dirigido por Emilio Aragón.

Aires nuevos para Cuenca

La Semana de Música Religiosa apuesta este año por la escena

Esta edición de la Semana de Música Religiosa de Cuenca, que hace la número 46, es la primera programada enteramente por Pilar Tomás, la nueva directora artística, que sustituyó en el cargo a Antonio Moral cuando éste fue fichado por el Teatro Real de Madrid. La nueva etapa continúa las líneas principales de la anterior, que supuso espectacularmente hace ahora unos años, coincidiendo con la entrada de la Fundación Caja Madrid en el Patronato de la Semana. El nivel se mantiene alto. Sin embargo, se perciben aires nuevos en algunos aspectos. Hay, por ejemplo, un especial interés en ofrecer la música en un contexto escénico, al menos, espacial. La Semana empieza, significativamente, con la representación en la Iglesia de la Merced de un auto sacramental, *La divina Filotea*, de Calderón de la Barca, con música de José de Nebra. María Sánchez es el director de escena de este montaje y actúa, ade-

más, en el papel de Demonio. El espectáculo está basado en la representación que se dio en Madrid en 1745. También tiene puesta en escena, a cargo de Fernando Bernués, el espectáculo infantil *El diluvio de Noé*, de Britten, que en lo musical está dirigido por Emilio Aragón.

La voluntad de situar la música en el espacio además de en el tiempo, se nota también en la forma de presentar los *Membra Jesu Nostri* de Dieterich Buxtehude, que es uno de los espectáculos estrella de esta edición. Son siete cantatas, o mejor, siete escaladas sobre un texto medieval, que sube en contemplación poética por los "miembros" de Jesús, uno por uno, de los pies a la cabeza. Paralelamente, la música de Buxtehude realiza una verdadera ascensión mística, con profundidad expresiva y refinamiento de escritura. Punto culminante de todo ello es la cantata *Ad Core*, donde se ponderan los dolores del corazón de Cristo, que se ven sustanciados en el

sonido de cinco violas da gamba. Para muchos, *Membra Jesu* es la gran obra maestra del catálogo vocal de Buxtehude, de cuya muerte se cumplen ahora trescientos años.

Montaje visual. La Semana de Cuenca ha encargado la interpretación de la obra al gambista Vittorio Ghielmi, que dirigirá al conjunto instrumental Il Suonar Parlante y al coro Rilke Ensemble. Pero el público de la Iglesia de la Merced no recibirá la música de Buxtehude en seco, sino envuelta en un montaje visual realizado por el videoartista Marc Reshovsky y precedida por el estreno absoluto de *Transition*, la obra encargada al efecero por la Semana al compositor y director Hans Rotman (Rotterdam, 1954). Rotman ha concebido una partitura con aire de introducción, que emplea voz, viola da gamba, trombón y cinta electrónica. Por otra parte, Buxtehude y los *Membra* están presentes de una manera u otra en varios de los

concertos de la Semana. El "Proyecto Buxtehude", producción de la Semana, ha despertado interés, entre otros, en el mismísimo Ivo Pogorelich que ha querido venir a Cuenca a verlo de cerca y a dar, de paso, un recital, fuera de la Semana, a precios populares.

El otro encargo del año se le ha hecho al compositor mallorquín Antoni Parera Fons (Manacor, 1943), que ya estrenó el año anterior una pieza para violín solo. En esta ocasión, Parera Fons ha puesto música al sutilísimo libro de poemas *Los treinta nombres de Dios*, de Marguerite Yourcenar. El gran barítono belga José van Dam estrenará este ciclo de canciones, con el autor al piano.

Pero la gran novedad de esta 46ª Semana de Música Religiosa es el órgano. "Tas largos trabajos de restauración, está ya en pleno funcionamiento el órgano del lado de la Epístola de la Catedral. A lo largo de la Semana Santa, lo harán sonar Gustavo Leonhardt, Andrea Marcon y



LA SOPRANO MARTA ALMAJANO, IZQUIERDA, LA SCHOLA ANTICUA EN UNA DE SUS ACTUACIONES.

vinski, Tippett y McMillan. El compositor Arnold Schönberg hará la *Missa Solemnis* de Beethoven con la Capilla de Salzburgo dirigidos por Gustav Albrecht y cantará una espléndida *Missa* de Frank Martin.

Música y liturgia. Víctor Pablo Pérez interpretará la *Missa número 3* de Bruckner con el Orfeón Donostiarra y la Sinfónica de Galicia, y la *Joy DE* vuelve a Cuenca con Litzky Koller y un programa Liszt-Wagner, aún dos detalles atractivos: la *Missa Siete Dolores* de Pierre de la Rue que insiste en los *Membra*, y el recital de "traverso" de Wilbert Hazelzet.

La convivencia útil de la celebración musical con la litúrgica: uno de los logros evidentes de los últimos años en Cuenca. Esta vez, los contactos se diversifican. Vuelven los gregoriantes de la Schola Antiqua, que dirige Juan Carlos Assisio, a cantar en la Catedral los oficios del Triduo Sacro, pero, además, un gran despliegue de organistas en diversas iglesias y otros dos cambios en el Hospital de Santiago. La Semana termina con la *Missa Solemnis* de Pascua en la Catedral, que es la *Missa* de Madrid de Scarlatti, "prestada" por la Schola Antiqua junto a The English Voices.

ÁLVARO GUIBE



Marcon, de Vivaldi a Scarlatti

Uno de los protagonistas de la actual edición del Festival de Cuenca es el italiano Andrea Marcon, que, al frente de su Orquesta Barocca di Venezia, dirigirá obras de Vivaldi y Scarlatti. Paralelamente, ofrecerá un recital dedicado a Domenico Scarlatti en el órgano de la catedral cuense. Marcon señala que este instrumento ha sido "el último en ser tenido en cuenta en el panorama de la música histórica, especialmente en los países mediterráneos. Tanto Italia como España está llena de ellos, y, en ambos sitios, han sido maltratados durante mucho tiempo. Sólo ahora la sociedad se ha concienciado de su importancia". Marcon es un exponente de esta última generación de intérpretes italianos que han conseguido ubicarse en un terreno que, hasta hace poco, controlaban ingleses y holandeses. "Me emociona ver cómo mis compatriotas y los grupos españoles pueden tratar de tú a tú a aquellos grupos que dominaban el panorama aportando nuevas lecturas e incluyendo compositores olvidados", añade.

Andrés Cea. Además, la Semana ha convocado unas Jornadas "Julían de la Orden", que a través de conferencias, mesas redondas y visitas guiadas a ese órgano y a los de Villar de Cañas y Villacusa de Haro, salidos también del taller de De la Orden, analizarán la figura y la obra de este ilustre organero. Participan en las Jornadas los hermanos Desmottes, autores de la restauración del órgano de la Catedral, Louis Jambou, musicólogo e hispanista, y Andrés Cea, organista y organero.

Las Jornadas parten del interés de la Semana en propiciar diversos encuentros: de la música de ayer con la de hoy, de la celebración litúrgica con el espectáculo musical, de Italia y España con Domenico Scarlatti y, en general, encuentro de músicos polifacéticos en torno a músicas diversas. Así, Vittorio Ghielmi no viene sólo a protagonizar el proyecto *Membra*, sino que da dos conciertos más, incluido un dúo de viola y clave con su hermano Lorenzo entre las arpilleras de Manuel Mi-

llares. Igualmente, Leonhardt y Marcon dirigirán conciertos además de dar sus respectivos recitales de órgano y el Rilke Ensemble, después de cantar a Buxtehude, dará un concierto de música contemporánea sueca dirigido por Gunnar Ericsson.

Por lo demás, abundan los nombres prestigiosos y los programas de interés. Y abunda la *missa*, como forma musical. Paul McCreech dirigirá al Gabrieli Consort una bonita *missa* enteverada, en la que se alternan piezas de Monteverdi, Stra-